



Polarización del empleo y calidad de los puestos de trabajo durante la crisis: Observatorio Europeo del Empleo 2013

Resumen ejecutivo

Introducción

Los mercados de trabajo europeos crearon casi 30 millones de nuevos puestos de trabajo en una época dorada para la creación de empleo, antes del inicio de la gran recesión en 2008. A ello siguió la pérdida de cinco millones de puestos de trabajo, y el desempleo —que volvió a experimentar un rápido crecimiento— ha vuelto a a sus máximos desde finales de los años noventa. Este segundo informe anual del Observatorio Europeo del Empleo analiza detalladamente los cambios recientes en el empleo a escalas nacional y europea. El análisis comprende tres períodos diferenciados:

- el crecimiento del empleo previo a la recesión (1995-2007);
- la gran recesión (2008-2010);
- la recuperación estancada (2011-2012).

Se aplica una metodología basada en los puestos de trabajo para describir los cambios en el empleo cuantitativos (número de puestos de trabajo creados o destruidos) y cualitativos (tipos de puestos de trabajo).

Contexto político

La estrategia de la UE «Europa 2020» por un crecimiento inteligente, sostenible e integrador se compromete a fomentar unos elevados niveles de empleo y productividad. Ello implica renovar la prioridad concedida a los objetivos de la pasada Estrategia de Lisboa de «más y mejores empleos». Se necesitan más empleos para acabar con unas colas del paro cada vez más largas, que, en algunos Estados miembros, están alcanzando unos niveles que suponen una amenaza real para la paz social y para el crecimiento económico sostenible. Pero Europa también necesita unos puestos de trabajo mejores y más productivos si quiere volver a aumentar el nivel de vida de

sus ciudadanos en una economía global en expansión e integrada.

En la Comunicación de la Comisión Europea de 2012 «Hacia una recuperación generadora de empleo» se identifican diversos sectores en los que el crecimiento del empleo se considera muy probable —servicios sanitarios, tecnologías de la información y la comunicación, servicios personales y domésticos—, así como la prometedora y difícilmente definible categoría de los «empleos verdes». La metodología basada en los puestos de trabajo adoptada en el presente informe presenta unos datos actualizados sobre los niveles de empleo y la calidad del mismo en sectores y ocupaciones en auge y en declive.

La metodología incluye la definición de puesto de trabajo como una determinada ocupación en un sector determinado, y hace uso de clasificaciones internacionales normalizadas (la de CIUO para ocupación y la de NACE para sector) para describir a continuación los cambios en el empleo en cada Estado miembro, así como en la UE en su conjunto. La clasificación de los puestos de trabajo con arreglo a los niveles salariales, el nivel educativo o un índice multidimensional más amplio de la calidad del empleo añaden una dimensión cualitativa al análisis.

La metodología basada en los puestos de trabajo fue introducida en los años noventa en los Estados Unidos por el Premio Nobel Joseph Stiglitz y posteriormente refinada por Erik Olin Wright y Rachel Dwyer. La pregunta concreta que se planteaba en estos primeros estudios americanos (¿se está logrando el crecimiento del empleo en detrimento de la calidad del trabajo?) ha ido adquiriendo nuevos matices con el paso del tiempo. Se ha empleado, en concreto, la metodología basada en los puestos de trabajo para valorar en qué medida las estructuras de empleo de las economías desarrolladas están

polarizando, provocando la reducción o la desaparición de los empleos de remuneración media, o bien su valorización (aumento de los empleos de altas cualificaciones y remuneración elevada), de conformidad con las predicciones de una «evolución tecnológica que privilegia las cualificaciones».

Conclusiones principales

- La destrucción de empleo en toda Europa durante la recesión propició la polarización en lo que se refiere a la estructura salarial. Una elevada proporción de los puestos de trabajo destruidos eran de remuneración media en los sectores de la fabricación y la construcción. Aunque durante el período anterior (1995-2007) también se produjo cierto grado de polarización, ésta fue mucho menos pronunciada y se vio compensada por una mejora estructural de mucha mayor envergadura.
- La crisis no sólo acentuó la polarización en la mayoría de los países, sino que también redujo considerablemente el grado de diversidad de los tipos de cambio estructural en toda Europa. Si durante el período de crecimiento se identificaron distintos modelos asociados a las familias institucionales europeas (polarización en la Europa continental, mejora en los países del norte y crecimiento de los empleos de remuneración media en la Europa meridional), durante la crisis la mayoría de los países experimentó cierto grado de polarización.
- Durante 2011-2012, los cambios en el empleo fueron menos polarizantes, registrándose un crecimiento de los puestos de trabajo de remuneración elevada, un declive menos pronunciado en los empleos de remuneración media y una reducción relativamente mayor de los puestos de trabajo poco remunerados. En particular, las pautas de empleo en los países con mercados de trabajo más resistentes presentaron una mejora más acusada, mientras que las de los países que han experimentado un declive persistente en el empleo siguieron mostrando una tendencia a la polarización.
- El proceso de polarización del empleo se limitó básicamente a la estructura salarial, incluso durante la recesión. Al clasificar los puestos de trabajo en función del nivel educativo medio o de atributos cualitativos del trabajo no pecuniarios, el proceso de cambio estructural desde 1995 ha correspondido a una mejora en casi todos los países de la UE. Ello se debe a que los puestos de trabajo responsables del declive de los

quintiles relativos a los salarios medios tienden a ocupar unas posiciones más bajas cuando se definen con arreglo al nivel educativo medio o a la calidad no pecuniaria del trabajo que cuando se definen con arreglo a la remuneración (puestos de trabajo predominantemente ocupados por hombres en la industria de la fabricación y en la construcción).

- Los puestos de trabajo mejor remunerados mostraron un grado de resistencia mucho mayor durante la crisis y siguieron creciendo (aunque ligeramente) incluso durante el punto álgido de la gran recesión. Durante los dos primeros años de la recesión, el crecimiento de los puestos de trabajo mejor remunerados se mantuvo principalmente gracias a los servicios de alto nivel de conocimientos del sector público (principalmente la sanidad y la educación). Entre 2011 y 2012, el centro de atención se desplazó a los servicios de alto nivel de conocimientos del sector privado, que sumó más de 400 000 nuevos puestos de trabajo al quintil más alto de la distribución salarial en dicho período y en toda la UE.
- La recesión intensificó el proceso de equiparación de las mujeres en el mercado de trabajo, tanto en lo que se refiere a las cifras de empleo como en lo que atañe al acceso a los niveles superiores de la estructura de empleo. Las mujeres han aumentado su participación en el mercado de trabajo, sobre todo en los puestos de trabajo de «remuneración media» y calidad «buena» (los correspondientes a los quintiles superiores). En parte, ello se ha debido a que las mujeres están sobrerrepresentadas en determinados sectores en auge, como el de la sanidad, e infrarrepresentadas en sectores en declive como el de la construcción; pero también a que las mujeres poseen unos niveles educativos más elevados en un momento en el que las cualificaciones son un requisito aún más importante para el acceso a los puestos de trabajo de mejor calidad.

Información adicional

El informe completo en inglés «*Employment polarisation and job quality in the crisis: European Jobs Monitor 2013*» (Polarización del empleo y calidad de los puestos de trabajo durante la crisis: Observatorio Europeo del Empleo 2013), está disponible en la dirección de Internet: <http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1304.htm>

Para más información, póngase en contacto con John Hurley, Director de Investigación, en joh@eurofound.europa.eu